La Piedra Lunar

Durante el gobierno de don Luis Alberto Monge, hace ya bastante tiempo, el grupo Gaviota junto a varios artistas ticos fuimos con nuestro arte a la ciudad de Houston en los Estados Unidos en compañía de la entonces primera dama doña Doris Yankelewitz. En esa gira se nos invitó a conocer el famoso Centro Espacial de la NASA en donde el Dr. Franklin Chang; astronauta costarricense, realiza su formidable trabajo.

Como suele suceder en las grandes ciudades, el auto en que yo viajaba tomó una autopista equivocada y llegué un poco tarde al Centro Espacial. Al terminar el recorrido, mis compañeros de Gaviota que llegaron temprano me contaron que aprovecharon la compañía de Doña Doris y las ventajas que conllevaba su investidura, para conocer un poco más de la NASA, incluso fueron atendidos personalmente por el Dr. Chang en su propio laboratorio. “Es más - dijo el guitarrista - ¡nos regaló una muestra de piedra lunar!” y me mostró una linda piedrecilla rojiza, algo porosa, del tamaño de una papa, que me dejó boquiabierto. Ellos saben de mi pasión por el universo y sus misterios.

Al día siguiente vi que la piedra estaba abandonada cerca de una ventana en el hotel. Critiqué muy enojado a mis hermanos por su descuido y delicadamente la guardé envuelta en un fino papel seda blanco. Así viajó la piedra lunar a Costa Rica, desde entonces fue celosamente guardada en mi baúl. Pasaron los años y de vez en cuando mostraba mi tesoro a los amigos que me visitaban.

Un día de estos, durante un ensayo hablábamos de las cosas interesantes que han ocurrido en nuestra historia artística de más de 25 años. Cuando recordé la piedra lunar dije a mis colegas... “ no saben ustedes lo que tengo guardado”, inmediatamente saqué del papelito blanco la preciosa joya y todos reventaron de la risa.

El engaño duró más de 15 años. Quique, el guitarrista, había juntado la piedra del estacionamiento de la NASA.

Carlos Guzmán Director Grupo Gaviota San José, Costa Rica.

atras